

**ENSEÑAR ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE.
PERSPECTIVA ACTUAL Y PAPEL DEL PROFESORADO**

**M^º José Javaloyes Sáez¹. Montserrat Marugán de Miguelsanz²
José-María Román Sánchez². Javier Catalina Sancho²**

¹Centro Universitario Villanueva. mjjavaloyes@villanueva.edu

²Universidad de Valladolid

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v4.613>

Fecha de recepción: 17 de Enero de 2014

Fecha de admisión: 30 de Marzo de 2014

ABSTRACT

The "learning to learn" competence is basic in the development of students involved on the current digital era and the knowledge society. Acquiring learning strategies helps us to develop such competence.

Hereunder is a brief description of how to teach learning strategies, the importance of teachers in the process of transmitting strategic knowledge and the need for teachers' continuing education in order to face this challenge.

Keywords: Learning to learn, learning strategies, teacher training.

RESUMEN

La competencia de aprender a aprender es básica para el desarrollo de los alumnos en la era digital y la sociedad del conocimiento. Adquirir estrategias de aprendizaje nos ayuda a desarrollar esa competencia.

Se describe brevemente cómo enseñar estrategias de aprendizaje, la importancia de los docentes en la transmisión del conocimiento estratégico y la necesidad de formación permanente del profesorado para hacer frente a este desafío.

Palabras Clave: Aprender a aprender, estrategias de aprendizaje, formación del profesorado.

Tal vez el primer interrogante que se nos presenta al hablar de la enseñanza de estrategias de aprendizaje sea la misma necesidad de conocer y enseñar estas estrategias, teniendo en cuenta los nuevos escenarios educativos y las posibilidades que plantean las nuevas tecnologías de la era digital, en constante evolución.

Un segundo interrogante sería, en caso afirmativo, si la escuela y los profesores tienen la formación necesaria para responder a esta demanda.

ENSEÑAR ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE. PERSPECTIVA ACTUAL Y PAPEL DEL

Nuestra respuesta a esas preguntas es que ahora, más que nunca, necesitan nuestros alumnos de estrategias de pensamiento y aprendizaje, precisamente por la naturaleza de los cambios que está experimentando la sociedad en la que viven, la cantidad de información que se genera cada día y la facilidad del acceso a ella.

Si entendemos las estrategias de aprendizaje como "secuencias integradas de procedimientos o actividades mentales que se activan con el propósito de facilitar la adquisición, almacenamiento y utilización de la información" (Román y Gallego, 1997, p.7), que se ponen en marcha de manera intencional, para poder responder a las demandas de aprendizaje que nos plantea el entorno, nos daremos cuenta de que siguen siendo necesarias, máxime si tenemos en cuenta que su uso incide directamente en el rendimiento escolar (Marugán, 2009), pero que trasciende este ámbito y se transfiere a la vida fuera de las aulas.

El uso de estrategias de aprendizaje, consideradas de este modo, se sitúa en el "nivel más alto de complejidad cognitiva" (Monereo y Badía, 2013, p.19).

Es cierto que los nuevos escenarios plantean nuevos retos y que "las tecnologías de la información y la comunicación, consideradas como un tipo muy sofisticado de herramienta mediadora, poseen el poder de transformar los procesos de aprendizaje y la activación de estrategias" (Monereo y Badía, 2013, p.20). Por eso es más necesario que nunca trabajar en las aulas la competencia de aprender a aprender.

La escuela, el sistema escolar, ha dejado de ser el lugar privilegiado de acceso a la información y debe transformarse en un espacio para la reflexión, la aplicación y asimilación personal, crítica y creativa, de la información para transformarla en verdadero conocimiento, en aprendizaje.

Cuándo y cómo enseñar estrategias

Tradicionalmente se había considerado que la enseñanza de estrategias de aprendizaje debía iniciarse intencionalmente en el inicio de la adolescencia.

Si bien la mayoría de publicaciones relacionadas con entrenamiento en estrategias se ha centrado en alumnos de la ESO y, más recientemente, en la etapa universitaria, hay investigaciones muy interesantes sobre la enseñanza de estrategias en niños pequeños (véase Ortiz, Salmerón y Rodríguez, 2007) que muestran que es posible generar estas estrategias desde edades muy tempranas, si el profesorado se involucra y replantea su docencia.

Se han planteado diversos modos de enseñar estrategias: como un área curricular propia, como competencia que se trabaja desde una o varias materias curriculares, o bien como contenido extracurricular.

En España se ha trabajado, mayoritariamente, como un contenido extracurricular o como parte de la asignatura de tutoría en la etapa de secundaria obligatoria. Los programas de intervención que se pueden encontrar en el mercado se han realizado con esta finalidad (Bayona y García, 2002 y 2009; Regadera y Sánchez, 2009; Torre, 2002) y muy pocos autores planifican el entrenamiento de estrategias desde el currículum ordinario (Bernard, 2002; Marugán, 1996; Monereo, Castello, Clariana, Palma y Pérez Cabani, 1994).

Sin embargo esta tendencia va cambiando poco a poco. Los centros escolares se están dando cuenta de la importancia de este aprendizaje y tratan de encontrar un sistema de enseñanza que ayude al alumnado a conseguirlo. Nosotros apostamos por una enseñanza integrada en el currículum ordinario, porque consideramos que es el modo más natural y efectivo de lograrlo.

El papel del profesorado en la transmisión y enseñanza de estrategias

Con frecuencia el profesional responsable de implementar los programas de entrenamiento en estrategias ha sido un agente externo al centro educativo, y más recientemente, el departamento de orientación, con una intervención del profesorado mínima o inexistente.

En los últimos años esta línea de actuación está cambiando y apreciamos una clara tendencia a involucrar al profesorado en los procesos de intervención. Rodríguez, Ortiz y Blanco (2012) en educación infantil y Sáiz y Román (2011) en educación primaria, por ejemplo, entrenaron a los profesores para realizar la intervención en sus aulas, ambos programas mostraron mejoras significativas en el uso de las estrategias trabajadas.

También los programas de intervención en este área que están en el mercado se dirigen a los profesores (véase, por ejemplo, Catalina y Román, 2006; Marugán y Román, 1997), con instrucciones para su aplicación en el aula.

El papel del profesorado en la transmisión de estrategias es fundamental, hasta el punto de que no es preciso generar un programa de intervención directa con los estudiantes, ya que modificando el modo en que el profesor se enfrenta a la tarea docente se modifican las estrategias en sus alumnos. Como muestra el estudio de Carbonero, Martín-Antón, Román y Reoyo (2010), en el que entrenaron al profesorado en estrategias docentes para mejorar la motivación y se midió su incidencia en los alumnos: los cambios experimentados en la formación del profesorado generaron cambios significativos en la orientación a metas, creencias de autocontrol y autoeficacia en el rendimiento de los alumnos.

Una de las causas de la mayor implicación del profesorado en el entrenamiento estratégico es el protagonismo que en los últimos años han adquirido las llamadas metodologías activas del aprendizaje, como el Aprendizaje Basado en Problemas (Barrows y Tamblyn, 1980; Escribano y Del Valle, 2008), el Aprendizaje centrado en el alumno (ver, por ejemplo, Ontoria, 2006), el Aprendizaje para la Comprensión del Proyecto Zero de Harvard, cuyas bases teóricas sostienen David Perkins, Howard Gardner y Vito Perrone, entre otros; el Aprendizaje a partir de la Experiencia (Boud, Cohen y Walker, 2011), el Aprendizaje Cooperativo (Johnson, Johnson y Holubec, 1999; Gavilán y Alario, 2010) y el Aprendizaje por Proyectos (por ejemplo, Lacueva, 1996), en un intento de enseñar al alumnado no sólo contenidos, sino también procedimientos que les ayuden individualmente a poner en práctica el potencial que poseen.

Una característica de estas metodologías es que requieren un cambio de paradigma por parte del profesorado, que afecta tanto al método docente como a la evaluación del aprendizaje, por lo que exige del alumnado una respuesta diferente y necesita enseñar explícitamente procedimientos y estrategias, con lo que se trabaja desde el aula el conocimiento estratégico del alumno.

No tenemos datos suficientes sobre la extensión del uso de estas metodologías en los centros escolares españoles y todavía faltan evidencias empíricas sobre la relación entre el uso de estas metodologías y el conocimiento estratégico, aunque sí hay estudios que muestran la mejora del rendimiento académico y la motivación del alumnado, en todos los niveles educativos (véase, por ejemplo, Palazón, Gómez, Gómez, Pérez y Gómez, 2011).

Necesidad de formación permanente del profesorado

Los cambios que ha experimentado el sistema educativo, tanto conceptuales (nuevo escenario de aprendizaje por competencias), como en la metodología docente y en los recursos tecnológicos con los que se cuenta requiere del profesorado una actualización permanente para poder hacer frente a los nuevos retos que se plantean.

La realidad educativa no introduce cambios en su dinámica a la misma velocidad que la investigación teórica los plantea, incluso es posible que el cambio conceptual en el profesorado no incida, necesariamente, en su metodología de trabajo, como pudieron comprobar Castelló y Liesa (2003): los profesores participantes en su estudio centraban la clase en contenidos teóricos o en explicaciones (teóricas también) de los procesos a seguir, sin dejar espacio al alumno para la aplicación y la experimentación de esos procedimientos, aunque se presentaron voluntarios para el estudio, estaban motivados por el cambio y deseaban que sus alumnos aprendiesen a aprender. Por su parte los alumnos consideraban que sus profesores querían los contenidos “al pie de la letra” o lo más parecido posible.

Posiblemente el problema sea que “más allá de los desarrollos acerca del aprendizaje, las investigaciones sobre las escuelas eficaces, los estudios sobre las posibilidades del cambio y la innovación en educación, es muy complejo el salto entre la enunciación de nuestros saberes y el “uso activo” de ellos. Es alarmante darnos cuenta de que no actuamos como sabemos: existe una enorme brecha entre nuestras teorías y nuestras prácticas” (Pogré, 2012, p.14).

En resumen, es necesario -y urgente- actuaciones destinadas a la formación del profesorado, especialmente para ser capaces de incorporar las estrategias de aprendizaje a su enseñanza, ya que estamos instalados en la sociedad del conocimiento, y en ella, la competencia de aprender a aprender es una necesidad. Nuestros alumnos la necesitarán para enfrentarse a los desafíos que este modelo de sociedad les presenta, ahora y en el futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrows, H. y Tamblyn, R. M. (1980). *Problem based learning: an approach to Medical Education*. New York: Springer Publishing Company.
- Bayona, I. y García, M. (2009). *Estudiar mejor. Propuestas para motivar y para fomentar el estudio*. Madrid: TEA ediciones
- Bernard, J.A. (2002). La enseñanza del pensamiento estratégico: Programa de estrategias básicas de aprendizaje contextualizado (PEBAC). En González-Pienda, J.A., Núñez, J.C., Álvarez, L. y Soler, E. (coord.). *Estrategias de aprendizaje. Concepto, evaluación e interpretación* (pp.53-89). Madrid: Pirámide
- Boud, D., Cohen, R. y Walker, D. (Ed.). (2011). *El aprendizaje a partir de la experiencia. Interpretar lo vital y cotidiano como fuente de conocimiento*. Madrid: Nacea
- Castelló, M. y Liesa, E. (2003). El estudio en la Educación Secundaria Obligatoria: un análisis descriptivo. *Pensamiento Educativo*, 32, 107-128.
- Carbonero, M.A., Martín Antón, L.J., Román, J.M. y Reoyo, N. (2010). Efecto de un programa de entrenamiento al profesorado en la motivación, clima de aula y estrategias de aprendizaje de su alumnado. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 1(2), 117-138.
- Catalina, J. y Román, J.M. (2006): *Aprendo con autopreguntas: Programa de entrenamiento en "estrategias de elaboración de autopreguntas" para alumnos de secundaria*. Madrid: CEPE
- De Frutos, C., López, F.J. y Román, J.M. (2011). Un programa de entrenamiento en estrategias de "elaboración de metáforas": componentes y evidencia experimental. En Román, J.M., Carbonero, M.A. y Valdivieso, J.D. (Comp.), *Educación, aprendizaje y desarrollo en una sociedad multicultural* (pp. 6925-6935). Madrid: Edita Asociación Psicología y Educación.
- Gavilán, P. y Alario, R. (2010). *Aprendizaje cooperativo. Una metodología con futuro. Principios y aplicaciones*. Madrid: Editorial CCS.
- Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós
- Lacueva, A. (1996). La enseñanza por proyectos ¿mito o reto?. *Revista Iberoamericana de Educación*, 16.
- Marugán, M. (1996). *Diseño y validación de un programa de entrenamiento en estrategias de elaboración de relaciones para alumnos de Educación Secundaria* Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Valladolid.
- Marugán, M. y Román, J.M. (1997). *Aprendo si relaciono. Programa de entrenamiento en estrategias de relación para alumnos de Educación Secundaria*. Madrid: Ed. Antonio Machado
- Marugán, M. (2009). Importancia de las estrategias generales de aprendizaje en el rendimiento escolar. *Quaderns Digitals: Revista de nuevas tecnologías y Sociedad*, 55, 1-6.
- Monereo, C., Castello, M., Clariana, M., Palma, M. y Pérez Cabani, M.L. (1994). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona: Graó.
- Monereo, C. y Badía, A. (2013). *Aprendizaje estratégico y tecnologías de la información y comunicación: una revisión crítica. Teoría de la Educación. Educación y cultura en la sociedad de la información*, 14 (2), 15-41.
- Ontoria, A. et al. (2006). *Aprendizaje centrado en el alumno. Metodología para una escuela abierta*. Madrid: Narcea
- Ortiz, L., Salmerón, H. y Rodríguez, S. (2007). La enseñanza de estrategias de aprendizaje en educación infantil. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 11(2).
- Palazón, A., Gómez, M., Gómez, J.C, Pérez, M.C y Gómez, J.(2011). Relación entre la aplicación de metodologías docentes activas y el aprendizaje del estudiante universitario. *Bordón*, 63(2), 27-40.

- Pogré, P. (2012). Enseñanza para la comprensión. Un marco para el desarrollo profesional docente. Tesis doctoral no publicada. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- Regadera, A. y Sánchez, J.L. (2009). Estudiar para aprender: Programa de técnicas de estudio para secundaria y bachillerato. Valencia: Brief
- Román, J.M. y Gallego, S. (1994). ACRA. Escala de Estrategias de Aprendizaje. Madrid: TEA ediciones
- Rodríguez, S., Ortiz, L. y Blanco, E. (2012). Percepciones del profesorado de educación infantil sobre sus propuestas de enseñanza en aprendizaje autorregulado. Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado, 16(1).
- Sáiz, M.C. y Román Sánchez, J.M. (2011). Entrenamiento metacognitivo y estrategias de resolución de problemas en niños de 5 a 7 años. International Journal of Psychological Research, 4(2), 9-19.

